



www.palamusicaunderground.com

Tu fuente de información para la escena musical underground de Cuba

Edición: 26 de octubre de 2015

- 1. Ained Martínez Cala: trabajando por la difusión del rap en Cuba**
- 2. Gran noche de K'Bolá: otra bofetada a la censura**
- 3. Hip hop con aroma de mujer**
- 4. Los que se fueron**
- 5. En contra de los estigmas (Parte I)**
- 6. En contra de los estigmas (Final)**
- 7. ¿Existe un rock auténticamente cubano? Los Piratas nos cuentan**
- 8. El repentismo se abre paso en el movimiento underground cubano**
- 9. La música underground como modificador de la conducta**
- 10. Ponle empeño y lo logras**
- 11. SER... de todo un poco**
- 12. Adrián y su imagen**
- 13. PMU Cartelera**

1. Ained Martínez Cala: trabajando por la difusión del rap en Cuba



Aún cuando el *hip hop* cubano es uno de los mejores de América Latina, según criterios especializados, las vías para su difusión y desarrollo son limitadas. Por ese motivo, varios son los jóvenes que de forma independiente aúnan sus esfuerzos para que esta cultura y su sonoridad permanezcan latentes en Cuba. Al menos, así lo comprobamos recientemente al intercambiar con una de las participantes de la I Jornada Itinerante de Hip Hop Femenino Cubano “Somos mucho más”, celebrado en Camagüey, entre el 25 y el 27 de septiembre últimos. Su nombre es Ained Martínez Cala, pero prefiere que la

llamen Nana. De ágil conversación, esta joven fotógrafa, oriunda de Santiago de Cuba, pero actualmente radicada en La Habana, es una de los artífices del Proyecto Fonograma Hip Hop Cubano, primer catálogo de rap en esta nación.

“Yo pienso que del accionar de personas como yo, que sentimos la cultura *hip hop* como nuestra, depende que esta tome un mayor protagonismo y deje de ser marginada por la sociedad en su conjunto, y ese es el

motivo que nos impulsó en 2009 a crear el Proyecto Fonograma”.

“Sí tenemos que agradecerle al productor norteamericano Eli Jacob Fantauzzi, quien fue el mayor impulsor de esta iniciativa. Su estrecha conexión con el movimiento del *hip hop* en Cuba ocasiona que nos visite regularmente y esté muy pendiente de nuestros avances en el proyecto”, rememoró Nana, quien explicó que este fue hecho con el propósito de lograr una mayor visibilidad de esta cultura en Cuba hacia el resto del mundo, a través de las redes sociales.

“Fueron tres días muy intensos, pero entre el montaje del *set* y las sesiones fotográficas, el tiempo se nos fue volando. Todo fue en la sala de mi casa y gracias a la ayuda de los amigos, fue una experiencia muy bonita, la cual actualmente estamos a la espera de algún interesado para imprimir el proyecto como catálogo, que era la idea original”.

Nana cuenta actualmente con una exposición personal y 15 colectivas, pertenece a la Asociación Cubana del Audiovisual y al Fondo Iberoamericano de la Imagen, además, colabora de manera muy estrecha con los integrantes del movimiento cubano *underground*, especialmente con los raperos. Ella es una de esas muchachas que ponen siempre todo su empeño en cada idea que desean materializar, y aún más si de defender, desarrollar y promocionar el *hip hop* cubano se trata. Aunque según comentó, lo más importante es identificar las características propias de esa cultura en cada territorio.

Santiaguera al fin, no pudo perderse la oportunidad y también conformó el equipo que lleva adelante el Proyecto Guámpara Music, el cual se creó a partir de un sentimiento común de jóvenes raperos y DJ originarios de ese oriental territorio, de defender el movimiento del *hip hop* hecho en Santiago de Cuba. “Guámpara Music surge como un proyecto independiente y auto gestionado comunitariamente, en el difícil contexto de la realidad cubana y la particularidad de la industria musical cubana. Además, hay que reconocer la importancia de la música urbana en la Isla por el auge que tiene y específicamente en Santiago de Cuba, territorio por el cual entró una de sus manifestaciones más reconocidas, el *reggae*, y que sin dudas ha aportado al enriquecimiento de la música cubana, sobre todo con sonoridades caribeñas y estadounidenses”, explicó Nana.

“Se trata de un proyecto que respalda específicamente la música de Santiago de Cuba. Actualmente, nuestro catálogo se mueve por varios géneros musicales que van desde el *reggae*, el *hip hop*, el *soul*, el *dancehall*, el *reggamuphy* y hasta la música experimental. Está conformado por cinco grupos: DJ Jigüe, Golpe Seko, Kamerum el Akademico, Niño Fony y Sangre de Reggae, mostrando en su esencia, una diversidad sustentada en características sonoras y rítmicas diferentes, que definen el diapasón musical urbano de la zona oriental del país”, argumentó.

Nana expresó sentirse muy complacida de haber podido traer estas dos experiencias al encuentro en Camagüey, pues como ella misma afirmó, este evento deviene plataforma donde intercambiar y nutrirse de nuevas energías en pos de mantener viva la cultura *hip hop*. “Desde que me enteré de su realización, me planifiqué para venir, pues me pareció una idea maravillosa que finalmente las mujeres que sentimos el *hip hop* como parte indisoluble de nuestra realidad tengamos un espacio para defender nuestros intereses.

De aquí me voy convencida de que este es tan solo un primer paso y transformaciones muy positivas se avecinan, pues aún la música *rap* hecha en Cuba necesita continuar perfeccionándose, y este es un espacio donde se puede enriquecer más la cultura *hip hop*”.

Nana refirió que el discurso está bien estructurado, sin embargo, es la sonoridad un aspecto que debe desarrollarse para que el *rap* cubano vuelva a tener épocas doradas como cuando la realización de los Festivales Havana Hip Hop, escenario de donde salió la emblemática agrupación Orishas, que llevó el *rap* hecho en Cuba a todo el mundo. “Y dentro de ese fenómeno también están las mujeres, pues de manera general, en mi opinión, falta riqueza y experimentación, a veces se llega a la monotonía y hay que ligar bien y defender aparejadamente la sonoridad y el discurso”, aseveró.

“De ahí la importancia de la realización de un evento como este, pues al ser la mujer en el *hip hop* otro impulso, esta deber sentirse más obligada a encontrar una sonoridad que la identifique. Y bien claro se

debe tener que el activismo es una cosa y el ser artista es otra”, enfatizó.

Con esa energía que caracteriza su conversación, quedamos convencidos de que, si la perdurabilidad del *hip hop* en Cuba depende de muchachas como Ained Martínez Calas, la Nana, el futuro de este está garantizado.

2. Gran noche de K’Bolá: otra bofetada a la censura



La Peña EndoJazz que anfitriona el grupo Collage, comenzó este mes de octubre por todo lo alto. La joven agrupación fue una de las voces solidarias que se ofreció a ayudar a los muchachos de K’Bolá cuando les fue vedado su espacio. Por eso en esta ocasión, Collage tuvo a bien compartir escenario con el proyecto que convidó a artistas de La Habana, Santa Clara, Santiago de Cuba, Guantánamo y Granma. La Fina, La Javá A3vida, Rafa El Gatillo, Abdel El Tanque, El Boster, Aldana y el proyecto Estos Locos que ofrecieron una muestra de *breakdance*, animaron una extraordinaria noche de *jazz* y *hip hop*.

El espacio abrió con los acordes de Collage que entregaron el arreglo, al estilo *highlife*, con el que habitualmente inician su concierto. En otros cuatro temas ejecutados demostraron el virtuosismo que caracteriza a cada uno de sus integrantes, mientras que con “Walking on Sunshine” levantaban la temperatura en el escenario. El trompetista Sergito, invitado por Collage, completaba el buen clima durante la primera parte de la peña.

Después de algunos ajustes y la excelente presentación de Diana, aparecieron en la tarima La Javá A3vida, Rafa y Abdel, quienes improvisaron al ritmo que imprimía Collage. Así, uno tras otro tuvo su momento con el micrófono y cantaron al menos dos temas cada uno. La Fina y La Javá A3vida felicitaron y agradecieron al proyecto K’Bolá y a Diana, directora de Collage, por la experiencia gratificante, y la primera de ellas terminaba su presentación diciendo: “Vivo en un barrio marginal de La Habana, Buena Vista, y este tema lo dedico a todos los barrios marginales del mundo”.

El concierto avanzó en una comunión de voces, Rafa y Abdel se presentaron en una forma extraordinaria para la improvisación y también aparecieron nuevos talentos del *rap* como El Boster de Cienfuegos y Aldana de la región más oriental de Cuba. Con el último de ellos tuvimos la oportunidad de conversar:

“Mi nombre es Julián Aldana, más conocido por Aldana, tengo algunos temas, pero del *hip hop* lo que prefiero es el *freestyle*. La improvisación me viene de familia, tengo un tío instrumentista y mi mamá también improvisaba en la casa, inventándome canciones desde que era un niño. Yo también integro el grupo Estos Locos, que incluye algunos de los muchachos que viste bailar *breakdance*. Nos reunimos en el barrio y ahí es donde ensayamos e improvisamos. Actualmente, también nos presentamos con el proyecto Kachá, pero la mayoría de las presentaciones las hacemos en el barrio”.

Lázaro, Reinelio, Maikel y Yordi director del proyecto, procedentes de Bayamo en la provincia Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo, completan la lista de miembros de Estos Locos que ya cuenta con ocho temas montados, listos para mostrar al público.

Indiscutiblemente, K’Bolá se ha alzado como el más importante expositor del talento underground en la provincia Cienfuegos y probablemente en toda la región central. Así que en la batalla contra la censura sin duda, van ganando. Acerca de este tema, de cómo conoció el proyecto, su disposición y apoyo a esta iniciativa, PMU conversó con la rapera habanera La Fina.

“Yo conozco a Carlos en el festival de *rap* que se hizo hace poco en Moa, Holguín. Allí se apareció él y me habló de su proyecto, y me explicó en qué consistía. Después de eso me contó todo de cómo lo habían

porque yo quería estar ahí. No tenía idea de cómo sería el alojamiento o la comida, pero nada de eso importaba, solo pensaba en un proyecto que defiende algo en lo que cree. Así que no me podía dar el lujo de perderme la experiencia de un evento de este tipo, donde un grupo de jóvenes llevaron su voz fuera de las fronteras de La Habana, en tres días de conferencias, exposición de fotografías, presentaciones, y donde en cualquier variante que se presentó, la mujer fue la protagonista.

A través de este evento, muy bien pensado, pudimos conocer por medio de Ained Cala sobre los proyectos Fotogramas y Guámpara Music, o saber más sobre el proyecto comunitario En mi barrio, que se encuentra capitaneado por Lourdes Suárez de Armas (La Cimarrona). Disfrutamos de intercambios musicales entre los viajeros de otras provincias y los locales, donde el rap se hizo dueño de cada espacio y las mujeres hacían más que evidente que "...tanto los hombres como las mujeres nacieron con igualdad de derechos...". Porque sí, ahora se dice fácil, pero en un mundo lleno de prejuicios y estereotipos, la mujer ha tenido que librar muchas batallas y si hablamos de mujeres metidas en la cultura *hip hop*, entonces han sido batallas más duras.

La realidad nos fue presentada a través de mensajes alejados de "las hembras se visten de rosado y los varones de azul". Y aunque en esta ocasión también los chicos tuvieron su representación, fueron las mujeres las que se llevaron todas las miradas. Sentimos "Mariposas en el aire" al escuchar a Luz de Cuba, y le prestamos atención sin pausa al *spoken word* de África. Nos llegó la sensibilidad de Dayli LSP Sin nombre con cada interpretación de sus canciones, resaltando el tema "Las calles lloran". DJ Drew nos fue llevando beat a beat junto a Judith Moreno (Javá A3vida), la cual nos mostró su versatilidad al dividirse entre el *rap* y la mesa de DJ.

Convivir durante tres días con un grupo de raperas fue una experiencia que con gusto repetiría. Fue una manera interesante de conocer sus historias, sus anécdotas, saber qué piensan, cómo lo hacen, y seguirse preguntando por qué el *rap* es un género tan subvalorado dentro de nuestra sociedad.

En una de las tantas conversaciones que tuvimos, alguien dijo: "Si tú no haces en el mundo algo que te identifique como lo que tú eres y que lo llegues a sentir, no vas a salir adelante jamás en la vida". Y es que el sentimiento que le pusieron todos a este Festival, se sintió en el ambiente.

El evento quizás se vio un poco empañado por la poca promoción que lo acompañó, pero eso no detuvo a los participantes, al final todos se llevaron un buen sabor de boca y muchas ganas de repetir, que con seguridad cumplirán.

Aunque faltaron muchas artistas, al final Camagüey se vio envuelta en la seducción de los beats de un grupo de mujeres que llevaban como lema que eran mucho más, en un Festival donde se trató de ver más allá de la portada, más allá del estilo, más allá de la apariencia. Sin discusión alguna, es evidente que eventos como estos son más que necesarios para hacer ver que el *rap* es mucho más, mucho más que marginalidad y controversia.

4. Los que se fueron



Por alguna razón del destino, hace algún tiempo me encontré con un libro que llamó mi atención en el preciso instante que divisé su título, de una manera muy peculiar, una mitad del libro se llama "Los que se fueron", y la otra mitad, "Los que se quedaron". La publicación, que es de una editorial cubana por cierto, muestra una serie de entrevistas a personalidades del ámbito político, cultural y social que durante los primeros decenios tras el triunfo de La Revolución Cubana emigraron del país, así como aquellos que se quedaron en la isla a pesar de lo difícil de aquellos primeros años.

Lo interesante del libro es lo colorido que es en sus entrevistas: músicos, intelectuales, políticos, “ex cuadros” del país, y muchos más. Hay de todo y para que tengan una idea de cuan valiente es el texto, se encuentra una entrevista con el padre de la TV en Cuba y Latinoamérica, el empresario Goar Mestre, quien describe las condiciones de su partida luego de la nacionalización de todos sus negocios en la mayor de las Antillas.

Mi interés en el libro y lo que motivó este artículo, está marcado en el fenómeno que subyace entre líneas, que se mantiene vigente hoy día, donde más que problemas de orden político o ideológico, el motivo económico prevalece en la emigración cubana actual, incluyendo a los jóvenes artistas de todo el país, pero especialmente en Las Tunas.

Tomaré como referente a dos agrupaciones que marcaron una línea en los escenarios *underground* tuneros: Rioja y Kereya. España, Francia y Estados Unidos fueron los receptores de los integrantes de estas alineaciones, desintegradas para siempre.

Con Rioja, podemos asegurar que el alcohol del vino se evaporó, así que empezaremos con esta banda y sus integrantes.

Iván Manuel Hernández fue el primero en dejar Rioja para marcharse a Francia, percusionista estrella de la banda y gran talento tunero, tomó la decisión de ir en busca de mejores oportunidades junto a su madre. En el país de la Torre Eiffel, aunque sigue con sus sueños musicales, después de casi más de dos años no ha logrado integrarse a ningún proyecto musical serio y la música ya no es el centro de su vida.

Dianet Sotomayor Guerra, quien tiene una voz excepcional, cargada de un lirismo muy fuerte y un tono que no tiene nada que envidiar a una cantante de aire flamenco española, precisamente se refugió en España y hasta el momento, va y viene con total libertad gracias a su pasaporte español. Actualmente está dedicada a cosas ajenas a la música o el canto, aunque sigue siendo aquella muchacha que cada vez que viene a su país y a su provincia, es asidua a todos los espacios que una vez fueron sus escenarios.

Raúl Garrido empezó totalmente empírico y llegó a dominar de manera casi magistral el bajo, era un promotor cultural nato y fundador de la peña Esquinas, difusora de la música Electrónica. Primero, probó en España y luego, marchó a Estados Unidos, donde reside hoy. Mantiene la intención de regresar y re-fundar Rioja, la agrupación que sintió como su propia familia y hogar. Actualmente, no es mucho lo que puede hacer para seguir creciendo como músico porque el trabajo para sustentarse le ocupa mucho tiempo, y la fotografía, unos de sus *hobbies*, forma parte de su vida cotidiana dejándola ver como destellos, una que otra vez en su muro de Facebook.

Actor de teatro, Arturo Rivero fue el líder de la banda, voz líder y guitarrista acompañante, que desde su actual residencia en Vernon, Texas, hace sus intentos de mantener viva la llama creativa. Compone y hace arreglos para cuando tenga la oportunidad de su vida, la que espera, porque un Rioja internacional, reconocido y amparado por un mayor sustento económico que le permita muchos años de vida, es la idea que ronda su cabeza.

La otra banda como dije, es Kereya, donde unos cruzaron y otros no.

Particularmente, siempre dije que Kereya era la banda que más posibilidades tenía de triunfar dentro y posteriormente, fuera del país. Un día les llegó al fin, lo esperado: una gira por Canadá. Pero la mala noticia fue que no todos podían salir, solo tres: Omar, Virginia y Julio, tuvieron la gran oportunidad de salir y nada indicó, ni siquiera para los que se quedaron esperando el gran regreso o la llamada, de que darían el gran paso de quedarse.

Omar Pérez Sicilia, graduado de la Escuela de Instructores de Arte de Las Tunas, cargó siempre con los problemas que le traían lo punzante y contestatarias que eran las letras de sus canciones. Fundador y líder de Kereya, primero se trasladó desde Puerto Padre a Las Tunas para encontrar mejores oportunidades, las que definitivamente encontró en Estados Unidos, donde por suerte buscó la manera de seguir su camino artístico y creativo.

Julio Cesar, un virtuoso del violín, ex profesor de la Escuela de Arte de Las Tunas, arreglista y un gran artista, fue uno de los que siguió la idea de cruzar las fronteras y hoy vive en el Norte.

Virginia Martín Alfonso, quien fuera la eficiente representante de los muchachos y esposa además de Omar, se graduó en la Universidad Vladimir Ilich Lenin de Las Tunas, y mantenía una doble función: mientras terminaba su Servicio Social se movía por los difíciles caminos de encontrar trabajo para sus muchachos. Hoy es una suerte de sustento emocional y/o espiritual de Omar.

Esto, simplemente, es parte de la historia de los artistas cubanos que se van. Como dije al principio, las razones de la emigración son varias y al parecer, es algo que seguirá pasando, porque las oportunidades de avanzar o triunfar en el arte se quedan pequeñas, o simplemente el “fatalismo” geográfico de la isla los impulsa a tomar decisiones migratorias más allá de nuestras fronteras. Lo que sí es real, que pase lo que pase, al final siempre son nuestros amigos, familiares, y nuestros artistas.

5. En contra de los estigmas (Parte I)



Entre las principales vertientes de la solapada campaña que las instituciones culturales cubanas llevan a cabo en contra de la cultura *hip hop* se encuentra la de presentarla como un hecho subversivo, que se contraponen negativamente a las normas y reglas establecidas por quienes rigen la política nacional en esa esfera. Es frecuente escuchar a los funcionarios, escudados en la comodidad de sus oficinas, calificar a esos géneros y sus defensores de soeces, agresivos, exagerados, rebeldes, impulsivos, difíciles de manejar, y de un solo golpe “orientan” cerrar todas las posibilidades de desarrollo,

confrontación, diálogo y subsistencia.

En la mayoría de las ocasiones, esos burócratas de cuna desconocen la obra de los artistas emergentes y son los primeros y máximos responsables de la politización desmedida de las miradas que intentan, al menos, un acercamiento profesional al quehacer de los representantes cubanos del *hip hop*, aun cuando no solo de política sea el mensaje que trasladen esas manifestaciones y géneros hacia el gran público.

Tales posiciones, las cuales en algunas ocasiones rayan en lo absurdo, impiden legitimar a la cultura hip hop, y especialmente al rap, en el ámbito musical del país, aun cuando es incuestionable su elevado valor socio-cultural y su influencia en el sentido de pertenencia y en la identidad de los jóvenes.

En una sociedad acostumbrada a convivir con la doble moral, que oculta sus males y defectos y trata de presentar la realidad de la mayoría de sus ciudadanos como si fuera un idílico cuento de hadas, es de esperar que quien de alguna manera se enfrente al *status quo* sea reprimido, criticado, aislado, y se intente constantemente silenciarlo. Ese es el escenario en que han tenido que luchar por sobrevivir durante años los raperos cubanos, que en su condición de artistas emergentes y cronistas sociales se enfrentan constantemente al rechazo, a las incomprensiones de su búsqueda de sinceridad, pero sobre todo, al miedo a que se escuchen las verdades resultantes de exponer a la luz pública sus crudas vivencias.

En Cuba, el *rap* se ha consolidado como expresión de la ética callejera, que identifica y agrupa a una buena parte de la juventud, que lo asume no sólo como receptora, sino como creadora, en especial ahora en tiempos en que para los cubanos son cada vez más asequibles los ordenadores personales y la conexión inalámbrica a Internet, aumentando las posibilidades de que todos, de alguna u otra forma, puedan divulgar sus ideas, obras, sentimientos y compartirlos con la mayor cantidad posible de personas.

A pesar de las trabas y las dificultades económicas para los jóvenes cubanos, ya pasó la época en que se pasaban de mano en mano las grabaciones de Los Aldeanos. El mundo del *rap* cubano ha cambiado para mejor. Cada día son más los que se suman a la fiebre del *flow* para hacerlo, vivirlo, disfrutarlo, escucharlo

y compartirlo. Incluso, las mujeres se sumaron a la vanguardia del *hip hop* en la Isla, como lo demostró la recién finalizada Primera Jornada Nacional de Rap hecho por féminas, que tuvo por sede a la ciudad de Camagüey.

Otro de los capítulos de la campaña oficial en contra del *rap* y los raperos en Cuba es tildarlos de marginales, desclasados, desvinculados de la sociedad, de baja educación y nivel cultural. Nada más lejos de la verdad. Si bien es cierto que algunos de sus representantes exageran las formas de expresión y son oriundos de los barrios más desposeídos, la inmensa mayoría de los artistas y sus seguidores son personas perfectamente integradas a su entorno social, poseen educación universitaria o están en pos de obtenerla, y en su defecto, han vencido al menos las escuelas preuniversitarias o técnicas.

Sin embargo, lo que tienen en común es su preocupación por todo cuanto pasa en el país, y sus aspiraciones y deseos de cambios que permitan la convivencia en una sociedad más inclusiva, abierta a las transformaciones, menos hegemónica y que ofrezca mayores e iguales oportunidades para sus miembros.

A pesar de algunos espacios ganados a costa de enormes sacrificios, todavía el rap cubano es un género urbano incomprendido por la mayoría de la población, que responde a los estereotipos inculcados durante años de pseudo-educación cultural institucional, que lo presenta desde perspectivas prejuiciadas y estereotipadas, como un género de mal gusto, inmaduro y que incita a la violencia, a pesar de que puede llegar a ser tan sincero y excepcional en sus denuncias como el cine, el periodismo, o las artes plásticas.

Lo que se le impide al *rap* cubano a toda costa es que se convierta en un instrumento de movilización y formación de la identidad de sectores juveniles significativos, ya que ofrece herramientas musicales, lingüísticas y corporales para reflexionar sobre problemas cotidianos como la pobreza, la exclusión, la discriminación y la intolerancia; participa en la creación de símbolos culturales; crea espacios de interacción multicultural; y no solamente brinda un sentimiento colectivo de comunidad, sino también desarrolla espacios alternativos y se convierte en mecanismo de afirmación cultural y de identidad colectiva, al tiempo que opera como herramienta de rebeldía y dignificación.

La política cultural cubana tiene una larga historia de intolerancia, resistencia, recelos y ataques contra el *hip hop* y en especial contra el *rap*, por considerarlos erróneamente lesivos al proceso y distorsionadores de la imagen deseada de la cultura revolucionaria, sin tener en cuenta que la presencia y la evolución de esas manifestaciones fueron consecuencia del exponencial deterioro de las condiciones económico-sociales de la mayoría de los cubanos a partir de la década de los noventa del pasado siglo, que sacaron a la luz décadas de acumulación de errores y desidias en temas tan candentes como la desigualdad, la prostitución, la violencia intrafamiliar, marginalidad, pobreza, racismo, consumo de drogas, corrupción, crisis de valores, violencia policial, *apartheid* turístico, emigración y el renacimiento de la fe religiosa como tabla de salvación.

Desde entonces, el *hip hop* se convirtió en una especie de espejo social y entró a formar parte de los discursos cotidianos, a evaluar críticamente la realidad, cuestionarla constantemente y a emitir valoraciones negativas y positivas desde cualquier emplazamiento posible. A pesar de serlo, al *rap* cubano se le prohíbe, se le niega, el derecho a ser un creador de compromisos políticos y de nueva conciencia plural en oposición al orden dominante.

6. En contra de los estigmas (Final)

A través de la manipulación mediática y política, los directivos de la política cultural cubana pusieron al *rap* en las más difíciles condiciones para su subsistencia y lo convirtieron en un peligro social. Cerraron cualquier posibilidad de presentaciones masivas, negaron los accesos a la radio y la televisión, y para crear una imagen distorsionada de libertad y buena voluntad solo admiten a algunos “escogidos” en espacios muy pequeños y esporádicos de los medios masivos de comunicación. Eso es solo un ejemplo más de cómo la institucionalidad cubana nunca ha aceptado al movimiento de *hip hop* y en especial a los raperos, como una manifestación de la llamada vanguardia artística del país. El miedo a la participación

de los raperos en los medios todavía persiste entre los ejecutivos y realizadores, impidiéndoles una mayor proyección socio-cultural.

A pesar de esas importantes limitaciones, para muchos el *hip hop*, y en especial el *rap*, fundaron una nueva narrativa en la música cubana contemporánea, que expone con crudeza las realidades del país y sirve de plataforma para la promulgación de una nueva conciencia, de un arte comprometido que promueve el surgimiento de nuevos actores sociales.

Estrategias y tácticas dirigidas a la eliminación de la cultura *hip hop* en Cuba y en especial del *rap*, han fracasado porque estas manifestaciones han demostrado ser más que música, pues son también poesía y pensamientos capaces de generar discursos propios y formar agentes de cambios sociales con la capacidad de mantener discursos críticos y capacidad emancipadora.

Los intentos de marginar al *rap* y a los raperos han fracasado una y otra vez, a pesar de los esfuerzos institucionales por presentarlos como prácticamente delincuentes y buscar el rechazo de la sociedad; y de la evidente indiferencia de las firmas discográficas y los medios de comunicación, temerosos de darle la oportunidad de exponer la verdadera sociedad en que se desenvuelven y proponer otra presidida por la ética de la libertad y la diversidad.

En una nueva escena socio-musical caracterizada por las ansias mayoritarias de cambios y mejoras, mayor acceso a las comunicaciones alternativas (Internet, redes sociales, blogosfera, etc.), madurez artística de sus principales exponentes, auge de las producciones independientes y mayores posibilidades de comercialización y acceso a algunos escenarios antes vedados, el rap cubano tiene la posibilidad de sacudirse de los estigmas que durante varias décadas han intentado colocarles injustamente.

En estas condiciones, que bien pudieran llamarse una escena socio-musical emergente, sería muy importante destacar la necesidad de la cultura *hip hop* y de sus miembros de adueñarse de las nuevas tecnologías de la comunicación y convertirlas en herramienta imprescindible de trabajo para probar su verdadera valía, y llegar con sus mensajes y sus formas de pensar a mayor cantidad de personas en el mismo espacio de tiempo.

Igualmente debe ocurrir con los estudios de grabaciones independientes, quienes hasta el momento han favorecido con mucha voluntad y poca técnica y recursos a la distribución y el conocimiento de las mayorías de la música de los raperos, abriendo espacios no solo al arte en sí, sino también a otras consideraciones e implicaciones conceptuales que incluyan la crítica y la retroalimentación a través de la Web, y de la circulación alternativa.

Es bueno aclarar, que aunque este artículo toma como sujeto a los raperos, en igualdad de condiciones incluye a otros géneros y sus seguidores también históricamente vilipendiados en Cuba como el *rock*, el *reggae*, la música electrónica, el *pop* o incluso, la canción trovadoresca, que existen y circulan de manera extraoficial o con poco acceso a los circuitos oficiales de legitimación, sobre todo en lo que respecta a la industria discográfica.

De la misma manera y a pesar de que abogan por conservar los géneros musicales tradicionales en su estado más puro, el mensaje también puede llegar a los músicos cubanos ya establecidos, cuyo acercamiento al *rap* y a otras manifestaciones ha sido conservador, intermitente y muy tímido. La idea es que permitan un verdadero diálogo e interrelación entre el *rap* y otras formas de la diversidad sonora de la Isla, y alejarse de prejuicios y discriminaciones. Los pocos ejemplos de esas colaboraciones bien han valido la pena y permitieron de alguna manera, dejar escuchar las propuestas de los jóvenes raperos y otros representantes de la escena musical alternativa nacional.

Lo importante para hacer desaparecer los estigmas es hacer que la mayor cantidad posible de personas en el menor tiempo posible conozcan y disfruten de la cultura *hip hop* cubana, que hasta ahora es más famosa y apreciada fuera de fronteras que en su propia casa.

Pero OJO, todo ello debe realizarse sin que el *rap* pierda la agudeza de su discurso crítico, el repertorio político de sus demandas y la voluntad emancipadora con que cuestionan muchas estructuras, conceptos

y prejuicios sociales y políticos establecidos aún en la sociedad cubana. No se pueden hacer concesiones, porque se corre el riesgo de perder las esencias que le dieron vida.

Es a todas luces, preferible continuar dibujando y denunciando la realidad hirviente de la Cuba de hoy, que desaparece al ser absorbidos por la institucionalidad. Es preferible continuar luchando contra los estigmas.

7. ¿Existe un rock auténticamente cubano? Los Piratas nos cuentan



En el pasado mes de septiembre durante el Festival Rockasol en Cienfuegos, una de las bandas invitadas fue la agrupación santaclareña Los Piratas, que causó muy buena impresión. En ese momento, entre el alboroto de la noche, la expectativa por su presentación y otras complicaciones propias de una jornada de conciertos, solo pudimos conversar someramente de sus orígenes y proyectos. Luego, insistimos en contactarlos y finalmente pudimos concertar una entrevista, un poco más detallada.

“La idea de formar una banda con el nombre de Los Piratas surgió en nuestra época de estudiantes, cuando queríamos participar en los festivales de artistas aficionados de la universidad. En un inicio, el proyecto tenía pensado “desarreglar y piratear” a manera de burla, canciones de animados y de grupos españoles de la década del 60, con arreglos de *punk* y participar en conciertos solo de manera ocasional, con la finalidad de divertirnos y pasar el tiempo.

El proyecto quedó en el olvido por falta de músicos interesados en el mismo, hasta que en el 2010, Adrián Pino contactó con Daniel con la intención de formar una nueva agrupación de *punk*, con César Rodríguez en la batería. Luego de los primeros ensayos, se reincorporó Yoel, adoptándose Los Piratas como nombre definitivo de la banda y retomándose el concepto original que se tenía para el proyecto inicial.

Debutamos oficialmente el 30 de octubre del 2010, en el festival de *rock* Ciudad Metal, con un repertorio fundamentalmente basado en arreglos *punk* de temas ajenos. Con posterioridad, y a partir de nuevas inquietudes creativas, nos fuimos dedicando a la composición de temas propios, añadiendo elementos de *blues*, *grunge*, *country*, *hard rock*, *reggae* y *ska*, siendo Los Piratas en la actualidad, tal y como la definimos sus músicos, “solo una banda de *rock’n roll*”.

En la alineación actual se encuentran Yoel Negrín, voz líder y armónica, también integrante del grupo Cry Out For; Adrián Pino Rodríguez más conocido como El Pucho en la guitarra líder y los coros, quien además ha tocado en otras bandas de *punk* como Histeria, Crisis y Punk Floyd; Daniel Lezcano Madiedo, El Syrer, bajista y vocalista; César Rodríguez Aquino, El Buti, en la batería; y Silvio Sol Fong en la guitarra rítmica.

Hablar de referentes musicales siempre es muy difícil, pues cada integrante tiene sus gustos y particularidades: Silvio y Daniel son 100% metaleros. Adrián, adicto al *grunge*. César, a las bandas clásicas de los 60 y 70. Yoel, con gustos que van desde el *metal*, el *grunge* y los clásicos, hasta el *punk*. Los factores comunes, quizás... el *blues* y el *hard rock*, y entre las bandas, sin mencionar el *rock* nacional: Iron Maiden, In Flames, Pearl Jam, Foo Fighters, Led Zeppelin, Muddy Waters, Héroes del Silencio, y Loquillo y Trogloditas.

En nuestros temas tratamos de expresar nuestra realidad y frustración como jóvenes de un país que se encuentra estancado en el tiempo, pero también queremos divertirnos con lo que hacemos. La música se hace casi siempre en equipo: Adrián, Daniel y Silvio ponen los riffs, César los arreglos de drum y Yoel la línea melódica vocal. Las letras principalmente son de Daniel y Yoel, aunque César y Adrián aportan lo suyo.

La gran mayoría de los temas son activos, aunque el repertorio varía según el público. Tenemos temas propios como “Brindo por ti”, “El contenedor”, “Gasolina”, “Hijo e”puta”, “Inversionistas”, “D-Generación”, “El Billy”, “Dimitrik”, “Santa Clara”, entre otros. Así como temas “desarreglados” que tocamos a nuestra forma como: “Un beso y una flor” de Nino Bravo, “Bésala” del sound track de La sirenita, “Legalización” y “Ni el diablo ni Dios” de William Fabian (Eskoria), y “Enriqueta”, un tema inicialmente de la extinta banda santaclareña K.K, al que cambiamos la música y parte de la letra.

Entre las grabaciones oficiales de la banda están *Patente de corso*, demo independiente que grabamos en casa de Adrián y Daniel, mezclado, masterizado y producido por la banda, en febrero 2011. Otro es *En cámara lenta*, también independiente, grabado por la banda en la casa de Adrián, mezclado y masterizado por Reynel El Timba, en el 2012, y producido por nosotros mismos.

Nos diferenciamos bastante de otras bandas cubanas. El sonido de las guitarras y el bajo se puede definir como menos distorsión y más *overdrive*, en el *drum* se trata de hacer un trabajo que no sea solo la clásica marcha de *punk* o *heavy*, y en las voces se intenta jugar un poco con las armonías. Este tipo de cosas tal vez solo lo hacen bandas como Porno para Ricardo, K.K o Bouquet.

La promoción para Los Piratas es igual a tocar en vivo, y ha sucedido fundamentalmente, en festivales, que es donde se concentra la mayor cantidad de público, y aunque ha habido varios proyectos interesados en nuestro trabajo como Talento Cubano de la Habana, La Hora del Ruido de Las palmas de Canarias, y Rocanrol del país de Argentina, no hemos tenido suerte, ¿o somos muy malos músicos o no estaban lo suficientemente interesados?.

Casi todos nuestros músicos de *rap*, los trovadores, al menos en su gran mayoría, y todos los rockeros, son considerados, generalmente, artistas *underground*, por lo que Los Piratas ya estamos en esta categoría por defecto. Underground fueron Eddy K antes de venderse al reggaetón, Buena Fe antes de sus baladas “pop-seudo-intelecto-románticas” y sus giras nacionales con el presupuesto y la bendición de la UJC, y hasta Cuba Libre cuando solo tocaban sus temas rockeros y *covers* de Rage Against The Machine.

Creo que ser artista 100% sincero en un país como Cuba, es sinónimo de ser *underground*, ser independiente, tener poca o nula promoción en los medios portadores de la oficialidad y tener que autogestionar instrumentos y grabaciones. Aunque todo ello también te proporciona cierta libertad “al menos dentro de determinados entornos” con tu música y tus letras.

Creemos que el *rock* que se hace en Cuba se mueve dentro de dos corrientes principales: *punk* y *metal*. Casi todas las bandas que existen en activo se mueven por uno de estos estilos. No es secreto que en cualquier caso intentamos copiar a nuestras bandas de referencia enmarcadas dentro de alguna de estas dos aristas, quizá por nuestra falta de raíces en géneros paralelos como el reggae y el blues, o quizá por nuestra formación rockera autodidacta.

Sería bueno preguntarse si existe un *rock* verdaderamente cubano y poner algún ejemplo. Hemos tenido buenas bandas que han sobrevivido al paso del tiempo. Por poner ejemplos, tomemos a Eskoria y Tendencia. La primera: sincera y valiente en actitud y letras, los pioneros del *punk* cubano y un referente santaclareño obligado. Pero... ¿Tienen algo que los diferencie del *rock* radical vasco? La segunda: menos sincera, pero mejor producida. ¿Son un producto auténtico o solo la versión cubana de Sepultura que aplicó una fórmula fácil cambiando la samba por lo afrocubano?.

Hemos tenido grandes bandas en diferentes géneros, Cosa Nostra, Alto Mando, Eskoria, Zeus, Trival, Escape, Havana, pero falta mucho para hablar de bandas que se puedan identificar como auténticas de Cuba, que tengan de forma inconsciente un sonido 100% cubano y reflejen nuestra realidad e idiosincrasia. Ojo... Los Piratas como banda tampoco somos originales ni referentes de *rock* cubano, aunque tratemos de fusionar un poco los géneros y cantar nuestras verdades siempre en español y en cubano”.

Así conversan Los Piratas, que no escatimaron sinceridad en sus criterios sobre el *rock* que se hizo y se hace en Cuba.

8. El repentismo se abre paso en el movimiento underground cubano



Tenía siete años cuando subió a un escenario por primera vez y desde entonces, la alegría parece posarse en su voz al entonar cada décima. Hijo del popular poeta Alexis Díaz Pimienta, radicado en el exterior, Alex Díaz Hernández es un joven cubano de estos tiempos, que labra su futuro y apuesta por una nueva estética dentro del repentismo que se hace en la Isla.

Con solo 19 años de edad, impresiona su juventud y entusiasmo al adentrarse en los caminos donde han dejado su impronta definitiva: Justo Vega, Pablo León, Jesusito

Rodríguez y Omar Mirabal, por citar algunos. Género difícil y lleno de posibilidades creativas, más que tradición familiar para Alex, representa felicidad, realización personal y artística.

Sobre su trayectoria y perspectivas acerca de esta categoría musical, fiel exponente de las costumbres y raíces culturales de la nación, el muchacho residente en el municipio capitalino de 10 de Octubre conversó con PMU.

“Me inicié muy pequeño en los talleres de repentismo, pues mi padre es fundador y creador de estos talleres en Cuba. Desde entonces, he participado en festivales y canturías, y poco a poco he ido creciendo y ganando en el dominio de la métrica exacta, la música y las maneras de hacer”.

Contrario a la creencia popular que circunscribe al punto cubano y sus diferentes aristas como algo exclusivo de la cultura y poblaciones campesinas, el joven ciudadano profesa junto a muchos otros como él en la capital, una entrañable devoción por el estudio del arte de la poesía improvisada. “Lo que sucede -precisó Alex- es que la mayoría de los jóvenes de la ciudad no conocen el repentismo a fondo, pues solo saben lo que ven en la televisión, en los pocos espacios que se le dedican al género. Y ese no es termómetro para medir lo que se puede hacer y se hace desde la décima y el repentismo en Cuba.

Además, aunque existen algunas peñas en ciudad de La Habana, ellas no cuentan con la calidad y con una propuesta realmente atractiva para los públicos más jóvenes. Y cuando digo esto, me refiero a que las personas que impulsan estos espacios son en su mayoría de la tercera edad, e improvisan y cantan temas ajenos por completo al contexto e intereses de la juventud. Creo que la reacción sería muy diferente si pudieran ver también a jóvenes mezclando la improvisación con otros ritmos y sonoridades musicales propias de otros géneros, fusionando y mostrando una propuesta novedosa”, afirmó.

Particularmente, Alex es de los que concibe el arte como un constante proceso de creación. En su opinión, la décima y la improvisación no tienen que ser acompañadas necesariamente del laúd y la guitarra para ser categorizadas dentro del movimiento repentista, sino que perfectamente pueden fusionarse con otros instrumentos y melodías sin perder su esencia y raíces tradicionales. Así lo demostró durante la Tercera Edición del Festival Cumanayagua Alternativa, celebrado el pasado verano en esa localidad de la provincia de Cienfuegos. Desde las tarimas del poblado sureño, combinar el punto cubano con las sonoridades del *blues*, el *country* o el *hip-hop*, e improvisar con el acompañamiento de guitarras eléctricas, bajo y cajones flamencos, fueron algunas de las metas ya cumplidas para este joven repentista. Pero como para cualquier artista, los desafíos nunca acaban.

Continuar fusionando diferentes ritmos con la improvisación, lograr una carrera como repentista y ser reconocido por su quehacer, son otros de los sueños de Alex. Así como poder participar y compartir en canturías junto a los grandes repentistas de este país. “Aunque llegar hasta ahí es difícil, -precisa- pues el nivel es alto y hay que contar con muchas habilidades y dominio de la métrica”.

Escribir décimas forma parte del estudio y preparación de este joven en su día a día, pues para un poeta, es su deber ser, nos aclaró sonriente. Sin embargo, lograr un desempeño perfecto es una empresa que

requiere esfuerzo, pues la décima se compone con diez versos octosílabos y una rima consonante. “Por tanto, siempre supone un gran reto para cualquier repentista salir al estrado a improvisar. En el resto del mundo no se es tan estricto en el ejercicio de la controversia como en Cuba, donde se ha perfeccionado muchísimo este estilo. Resulta entonces, bastante complicado porque hay palabras que no tienen rima, otras que tienen muy poca, y cuando se sale a improvisar, uno no tiene idea de cuál será el rumbo, nada es preconcebido, hay que crear en el momento y puedes encontrar o no la rima al seguir un pie forzado”, precisó el capitalino.

Lo cierto es que presenciar a poetas repentistas con su estirpe clásica, en el estilo de la controversia, pregunta-respuesta, con décimas llenas de citas cultas y referencias científicas, históricas y sociales, o haciendo gala de su agilidad mental y el uso correcto del idioma, realmente resulta un espectáculo digno de admirar. De ahí la importancia de promocionar y generar nuevos espacios para el desarrollo de esta manifestación, pues aunque son varios los repentistas que la cultivan con mucha calidad, incluyendo a niños y jóvenes como Leandro Camargo, Yaser García, Rolando Ávalos o el propio Alex, siguen siendo insuficientes los esfuerzos dedicados al género.

Al respecto, el joven explicó a PMU: “Durante el verano tengo una peña en el Pabellón Cuba, los domingos a las cuatro de la tarde. El público que asiste es numeroso y ello nos permite mostrar el quehacer del repentismo en la Isla, pero desafortunadamente, esto es solo en vacaciones”.

Portador de una voz que seduce, un rigor expresivo y poetizado, Alex logra llevar al público a ese mundo emocional de los que aman la música en su más amplia expresión. Así lo hizo en las diferentes jornadas del Festival Cumanayagua Alternativa 2015, experiencia sobre la cual concluyó: “Me siento muy feliz por haber participado en este festival, y no solo desde lo personal, sino porque se haya seleccionado el repentismo como género para participar en este ambiente de música *underground*. Espero que esta no sea la última vez, pues el repentismo actualmente es cada vez más alternativo, se mezcla con muchas vertientes de la música cubana, y eso es lo que he tratado de hacer aquí y pretendo seguir haciendo”.

9. La música underground como modificador de la conducta



La música ejerce sobre el espíritu un poder especial.
-Pitágoras

Una consideración final acerca del modo en que la música se relaciona con las prácticas sociales es la que se refiere a cómo puede modificar la conducta. La música era admirada y considerada un elemento de purificación, por eso los pitagóricos purificaban el cuerpo con la medicina y con la música el alma.

Antes de comenzar a hablar del valor formativo que posee la música y de los efectos positivos que ésta ejerce sobre el individuo, es de suma importancia aclarar que nos estaremos refiriendo específicamente a la música *underground (rap)*.

Como sabemos, los primeros éxitos de *rap* llegan a Cuba a través de las radio-difusoras miamenses, sobre los primeros años de la década del 80. Con la caída del muro de Berlín, en 1989, se desatan en la isla un cúmulo de problemáticas sociales que tributaron a que muchos jóvenes comenzaran a incursionar en el género, expresando sus realidades nunca antes vividas.

Por supuesto que ésta libre expresión insumió un manejo lírico contraproducente para el sistema político cubano, lo que lo hacía más atractivo para el público oyente afectado de igual manera. Los públicos más atraídos por este género, comenzaron a apartarse de la música culta o académica que no se oía más que en los teatros y espacios públicos, y empezaron a cultivar otro tipo de música transmitida oralmente, y adaptada a sus capacidades y necesidades sociales. Se abrió entonces una brecha entre la música culta y popular, y la música *underground*, que jamás volvería a llenarse.

La música *underground* ayuda a los que no comparten la voluntad de un sistema político-económico a adaptarse mejor a las demandas de sus respectivos entornos sociales. Algunos estudios ponen de manifiesto las diversas formas en las que ciertas experiencias musicales ayudan a los individuos a integrarse más plenamente en la vida social.

Los artistas *underground* reconocen directamente la naturaleza social de la música. En efecto, la emplean por su capacidad para ayudar a entes con barreras mentales para la interpretación a expresar sentimientos que pueden ser exteriorizados espontáneamente a través de la música. Los músicos y la música *underground* se interesan más bien por las utilidades del sonido organizado en una interacción social que fomenta la participación social en el individuo. La música *underground* utiliza los atributos básicos del medio: la adopción y selección de sonidos del espectro acústico disponible de acuerdo con prácticas socialmente aceptables y con una tecnología dada.

Se estimula a los diferentes públicos a utilizar estas dimensiones, a expresarse por medio de sonidos, de palabras y/o frases, y a hacer música. Poco importa que sus realizaciones musicales se ciñan o no a pautas rítmicas, u ofrezcan escasa variación en tono, timbre, forma o contorno. Lo esencial es entrar en acción recíproca por medio y a través de esta música.

Los oyentes imitan a los músicos en los coros, aportan ocurrencias propias en ovaciones en los conciertos, dan nombres a las combinaciones de sonidos que producen y aceptan el reconocimiento social por sus actuaciones. Son a la vez compositores, intérpretes y auditorio. En el contexto influyente, estas dimensiones se concentran, por así decir, en una abstracción ideal típica de la Cuba actual.

El empleo de la música *underground* como factor de modificación de la conducta, abona la idea de que el medio musical comunica un significado que está contenido en el mismo. El músico, los oyentes, o ambos, son los que interpretan y dan un significado a los sonidos producidos por los instrumentos y quienes, por sus reacciones a los timbres referidos, dan respuesta a un carácter coherente o aleatorio. Si hay coherencia, entonces los sonidos pueden atribuirse a una serie reconocible de respuestas, pueden ser clasificados y aceptados como dotados de un mayor o menor valor comunicativo más allá del sonido en sí.

La interacción entre músico, público e instrumentos en el contexto institucional, se convierte así en la fuente del significado de la música *underground*, ella establece los parámetros de la aceptación musical. La aceptación de la música de otros, ya sean de una generación diferente, de un grupo cultural distinto, o simplemente de otros, antes de incorporarse a la vida de la sociedad, exige un proceso de aculturación semejante.

El impacto de la música *underground* ejemplifica cómo el producto de una cultura politizada puede alcanzar popularidad en un contexto cultural totalmente distinto.

La música *underground* se impregna del mundo del que surge y viene a la vida con todas las heridas de la lucha por la emancipación social y económica de la isla. También trae sus esperanzas, sus dudas y sus victorias. Por ello, no necesita que nadie le indique lo que tiene que hacer. Su compromiso es espontáneo y va incluyéndose en la historia de este pueblo en la medida en que asume la misión que éstos le dan.

A veces se hace panfletaria y su único valor será el de quedar como testimonio del momento que la hizo nacer, a veces será simple repetición de antiguos cantos venidos del pasado, a veces se alzarán hasta la universalidad de la eclosión del alma cubana y quedará entonces, como todo arte verdadero, formando parte de la conciencia eterna de la raza.

10. Ponle empeño y lo logras



Me encontraba merendando en una cafetería con un colaborador de la revista y mientras comíamos, comentábamos sobre el proyecto de PMU y los nuevos músicos surgidos en el panorama *underground* a quienes queríamos entrevistar. Para nuestra sorpresa, la merienda fue interrumpida por un muchacho delgado y algo tímido que había estado oyendo la conversación, al acercarse nos dijo que era rapero y que le interesaba mucho ser uno de los entrevistados para la revista.

Inmediatamente lo acribillamos a preguntas y nos contó que a sus escasos 19 años aunque trabajaba en dicha cafetería horneando pizzas, ya tenía una larga experiencia en el mundo de la música, pues desde la secundaria no hacía otra cosa que componer y rapear en sus tiempos libres. Su nombre es Carlos Ibáñez Sierra, y según nos dijo, el canto para él es una diversión, una necesidad y por ende, su vida gira en torno a la música desde que se inició con la música a una temprana edad.

“Bueno, yo inicio en sí cuando salgo de la secundaria. En ese entonces tenía 16 años y fue cuando grabé mi primer tema. Para ser honesto, ese día tenía tremendo nervio al entrar al estudio. Imagínate, que cuando empecé a rapear todo me salía mal hasta que bueno, le cogí la vuelta, me relajé y me dije: ¿Qué pasa?, si esto es lo único que hago bien. Entonces, la sangre empezó a fluirme y todo comenzó a salir mejor”.

Carlos también nos comentó sobre sus inspiraciones. “Haciendo música me relajo acere, y me siento bien conmigo mismo. Hago rap y reggaetón, y lo hago como cualquier otro lo hace. No tengo nada en especial por encima de los demás. Mi denominador común es simplemente afrontar las dificultades y ponerle corazón a la hora de “escupir” el micrófono. Es decir, enfrentar los miedos y decir lo que uno quiere expresar para que la gente pueda escuchar lo que hago.

Mi inspiración está dada por cualquier cosa que pase en mi vida, o cualquier cosa que vea por el medio en que me desenvuelvo. Por ejemplo, historias de personas del barrio o eventos que pasan a diario en mi propio trabajo”.

Como todo joven músico, la influencia de artistas de nacionales e internacionales ha marcado su corta carrera para bien o para mal. “Aquí en Cuba mi influencia principal han sido Chocolate, Al2 y Yomil, y afuera Chris Brown, que para mí es un paradigma hecho talento. Pero bueno, volviendo al patio, al que más yo le descargo es a Al2, acere, porque el tipo tiene un *flow* que está “soplao” y compone de madre. No por gusto es uno de los mejores del *rap* cubano, para no decir el mejor”.

Para este joven, las presentaciones han sido bien escasas y refiere que en la actualidad no cuenta con algún tipo de ayuda. “Yo me he presentado en algunas peñas que han hecho por ahí, que me han dejado cantar y eso. Hasta ahora, nunca me he presentado en ningún lugar reconocido ni nada de eso. Aunque no te puedo engañar, en un futuro sí quisiera hacerlo. Pero bueno, en la actualidad me presento donde puedo y me permiten, porque yo sí no tengo palanca, ni nadie que me consiga nada. Yo si tengo que luchar por mí”.

En el mismo tono nos habla del apoyo de sus familiares y amigos. “Mi familia y mis amistades siempre me han apoyado para cantar, aunque ninguno tiene *money*, pero siempre me dicen que disfrute de lo que hago, que aunque nunca llegue a ningún lado, siempre me quedará el recuerdo de lo que hice y podré decir que yo al menos lo intenté”.

Acercándonos un poco a la realidad del artista urbano de la isla y hablando sobre las trabas y dificultades que se les presentan a casi todos en el camino, Carlos añadió: “La primera traba que se aparece en mi camino es el dinero, porque sin eso, prácticamente no se puede hacer nada, y lamentablemente no soy un tipo con muchas balas, aunque me digan El Bala...La otra dificultad que tengo es que no tengo papeles

para cantar en ningún lado, así que tengo que “morderla” bien duro y es pesado, porque no los tengo no por voluntad propia, sino es que cuando tú vas a la casa de cultura para empezar a categorizar y dices que eres rapero, ya te ponen una cara que para qué intentar. Mejor me quedo como estoy”.

Cambiando el tema, nos añade que la mejor experiencia que tuvo en su carrera fue una presentación de hace ya algunos años. “Fue cuando la “eché” allá en La Lisa hace ya unos años, en una peña que le decían La Peña de Falide. Mi hermano, tú quisieras ver eso, estaba “partío” de gente y como se puso el público cuando eché un temita ahí con un socio de mi zona, pusimos aquello a gozar. Para mí, esa fue la mejor noche de todas”.

Como todo joven de hoy en día, Carlos tiene sus aspiraciones que lo impulsan a seguir adelante. “Bueno, yo espero triunfar en mi música y seguir duro hacia adelante sin mirar para atrás, y sobre todas las cosas, sin hacerle caso a la gente que dice que el rapero no es un artista... ¿Tú sabes cuál es mi mayor deseo? Poder callarle la boca a todo el que dice que lo que hacen la gente como yo no sirve para nada”.

Aunque este joven rapero no tiene la posibilidad de desarrollar su carrera artística con la calidad necesaria, al menos aún sigue luchando por seguir adelante, por eso aprovecha y le ofrece un consejo a los raperos de Cuba. “Caballero, sigan tratando, yo sé que soy un chama de solo 19 años y que no tengo la experiencia suficiente para aconsejar a nadie, pero solo les digo de corazón, que no es imposible. Solo hay que poner empeño y se logra. La vida está llena de tropiezos, quizás para ello vivimos, para tropezar, volvernos a levantar y así hacernos más fuertes, pero estoy seguro de que se logra. Si realmente quieres algo con empeño, repito, se logra”.

11. SER... de todo un poco



No es Braulio un *remix* del famoso cantante canario que tanta popularidad cosechó en Cuba. La historia de este joven músico cubano de solo 25 años, comenzó con un golpe de suerte. Un amigo productor lo convidó a cantar como lo hacía de pequeño en actividades de la escuela, y su respuesta no se hizo esperar, y desde hace aproximadamente siete años crearon entre ambos un proyecto a cuatro manos que titularon Fusión Latina, donde su amigo realizaba los *backgrounds* sobre los que él cantaba.

Los temas eran de su propia inspiración y con el tiempo comenzó a presentarse en algunos sitios autogestionados. Presentaciones en el Palacio de la Rumba y el Maxim Rock fueron oportunidades que se fueron abriendo a su paso, gracias sobre todo, a las relaciones que ha cultivado a lo largo de su corta carrera.

“Siente y escucha el ritmo”, son las palabras claves que guían su estilo musical en estos momentos, y sus siglas SER describen el proyecto donde se encuentra enfrascado actualmente. Sus primeros pasos están bien fresquitos, surgieron como grupo apenas hace dos meses, durante las recientes vacaciones de verano. Como cursa ya el quinto año de Ingeniería Informática, a Braulio Rodríguez le surgió esta idea como una forma de acompañar los avatares de la vida estudiantil en la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana. El trabajo colectivo que desarrolla junto a sus amigos, va más allá de cumplir con los festivales de cultura que promueve la Casa de Altos Estudios.

Braulio está seguro de tomarse las cosas bien en serio y ya sabe con seguridad que su camino es la música. Como líder del proyecto se empeña en ofrecer al público un espectáculo que trasciende la canción y se mueve en el terreno de la danza, el teatro musical y la música fusión. Poco a poco van conquistando el mundo universitario con presentaciones en la Residencia Estudiantil Lázaro Cuevas (F y 3ra, Vedado) y en el Festival de Aficionados de la UH.

Entre los músicos del patio que más han influido en la obra de Braulio Rodríguez, se encuentran Adalberto Álvarez, Leoni Torres, así como los grupos Primera Base y Habana Abierta. En general, este joven músico admira todas aquellas iniciativas que ponen en valor el tesoro de la música cubana mezclándolo con sonoridades alternativas. Tal vez por eso es que valora tanto el trabajo de David Guetta, productor musical y DJ reconocido a nivel internacional. Sus intereses le llevan a apegarse a todo aquello que constituya una fuente de creatividad, pues su trabajo es derroche de variedad y fusión, algo que actualmente se conoce como “música pastilla”, pero que Braulio desea llevar a otra dimensión incorporando los ritmos cubanos a través del uso de la tumbadora y los metales.

Uno de los factores que le hacen pensar en coquetear con disímiles géneros y manifestaciones del arte del espectáculo, es precisamente la composición heterogénea del grupo. De tal forma, ¿cómo no recurrir al recurso de la danza si uno de los integrantes de SER que funge como rapero, es un excelente bailarín? Asimismo, tener un cantante en el proyecto que prefiere la trova, le conduce a incorporar dicho género como parte de su repertorio musical, o bien a fusionarlo con otros para concebir sus temas. A Braulio no le interesa imponer un solo camino como válido para la creación y está consciente de que cada una de las partes puede brindar lo mejor al proyecto, porque de la mezcla de lo diferente saldrá un producto original, renovador.

Braulio conoce bien los tropiezos que genera el mundo de la música. Ha experimentado el peso insoportable de la envidia al talento ajeno. “Cuando eres talentoso en algo, hay gente que no quiere que tú subas, sobre todo cuando no tienen tanto talento como uno”. Otras veces se tropieza con la gran decepción de los artistas emergentes, donde lamentablemente, no siempre es la vocación lo que premian las grandes instituciones musicales. “La misma promoción, si no tienes dinero para grabar un video, para comercializar tu música... todo es una traba. Es un mundo donde el dinero está por encima de todo. Lo que importa no es el talento, sino el dinero. Lo que tú pagues para lograr algo”.

Afortunadamente, a pesar de las adversidades, siempre existen palabras de agradecimiento para con los que tienden su mano. “Mis familiares siempre me apoyaron y estuvieron de acuerdo, pero me decían: no dejes nunca la universidad. Les digo que lo tengo bien claro desde que empecé, porque estoy consciente de cómo son las cosas en la música”.

Con la regla del verdadero talento mide Braulio a los músicos. Y es justamente eso lo que echa de menos en la actualidad musical cubana, atacando especialmente a las letras vacías y los “bailecitos” de ocasión. Hablando de esto y a propósito del reggaetón y sus derivados, el líder de SER apunta: “Nadie sabe valorar ni escuchar lo que es una buena música. Entonces, escuchas un corito que se pega tres veces o le sumas un bailecito ‘comicón’ (el mismo guachineo), y desgraciadamente eso es lo que se pega. Por esto digo que no hay cultura musical. Tú haces eso en cualquier otro país y no llegas a ningún lado. De hecho, no eres cantante si no tienes talento”. Sin embargo, no pierde la fe en la renovación de las raíces y los ritmos autóctonos.

“Lo principal es que el público entienda la música que tú haces. No se trabaja para una empresa, sino para un público con sus sentimientos. Al final, cuando cantas en un espectáculo, lo primero que debes hacer, aunque no seas profesional, es hacerlo lo mejor posible. Aunque sea en una escuela frente a pocas personas. Tú no sabes quién esté allí. Siempre habrá quien comente sobre ti. Tú tienes que agradecerle al público, a las amistades que te ayudaron, al club de *fans* que difunden la música. Eso sí, hacerlo con mucho amor y cariño, para poder llegar a ellos”.

12. Adrián y su imagen



Se llama Adrián Hernández, tiene 25 años, vive en Playa, La Habana, y según me dice, está muy contento de poder tener la súper oportunidad de estar siendo entrevistado para la revista PMU, pues hasta el día de hoy, nadie se había preocupado por darle promoción a su trabajo y menos de manera totalmente altruista. “Esto es algo muy importante para mí, todavía no me lo creo, pero me siento realmente halagado”.

Cuéntame de tu música y lo que estás logrando actualmente. “Bueno, yo hago reggaetón en mi grupo, que lleva por nombre La Imagen, pero también hacemos fusiones con electrónica, bachata, *dustep*, que es algo que viene a fuego para la calle, y con esto espero tener la suerte de gustar al público, es decir, que pueda escuchar nuestros temas. Porque al final, es para ellos lo que hacemos”.

Hay algo que me da curiosidad, y es que la imagen física de ustedes no corresponde con la de los reguetoneros clásicos. ¿Por qué? “Eso es algo que decidimos, porque no queríamos llevar el mismo prototipo de todos los grupos del género. Decidimos tener un *look* original con otros peinados y vestuarios muy diferentes a los demás”.

Háblame sobre el nacimiento del grupo. “Bueno, yo conocí a Izel, que es el otro integrante del grupo, en una de las etapas más difíciles de nuestras vidas, cuando pasábamos el Servicio Militar, que como todos conocen, es obligatorio. Entonces, simplemente decidimos crear nuestro proyecto para salir un poco del estrés que teníamos en nuestras vidas, pero bueno, después de eso, el proyecto salió adelante y por suerte todo va súper bien”.

¿Qué aspiras en tu vida? O sea, proyectos para el futuro y presente. “Ahora mismo, el futuro es bien incierto, porque Izel se marcha dentro de poco para Perú y entonces voy a tener que buscar un nuevo integrante para mi grupo. Pero tengo pensado seguir mi línea y mantener el paso que llevo. El trabajo de encontrar a otra persona que sincronice tanto como lo hice con él, no será fácil, pero soy de los que creo que no me puedo venir abajo por la primera adversidad que me suceda. Nada, que habrá La Imagen para rato”.

¿Dónde te has presentado y dónde te presentas en la actualidad? “Yo me presenté hace un tiempo ya en 3ra y 8, salón que muchos conocen en La Habana. Para mí, causé una buena impresión, al menos la gente le descargó a lo que hicimos y me sentí bastante bien.

En la actualidad no me presento en ningún sitio por causas personales que debo solucionar antes de poder seguir en este mundo, ¿entiende?”.

¿Cómo son las letras de tus canciones y cómo crees que deberían ser en la actualidad? “Las letras deberían tener un mensaje y concordancia de lo que se habla, porque si no, estás haciendo una cosa que no sirve, es esa una de las razones que nos tienen puesto el dedo a los cantantes del género urbano y creamos rechazo en el Ministerio de Cultura. A mí en lo personal, me gusta escribir, yo escribo mis canciones y no me gustaría que dijeran que el tema está malísimo, al contrario, quiero que la gente se meta dentro de la historia que quiero hacer en el tema y la disfruten. Que se toquen problemas reales de la gente, sí, porque la gente sufre, no todo es fiesta y discoteca, las personas también tienen problemas y muchas veces necesitan que se plasmen en las canciones para verse reflejados y de cierta forma tener un alivio. Ahí está la importancia de nosotros los músicos comprometidos”.

¿Qué artista nacional e internacional ha influido en ti a la hora de hacer e interpretar tu música? “En el ámbito internacional prefiero a varios, por ejemplo, Luis Fonsi, Wisin y Yandel, y nacionalmente, creo que me apoyo mucho en Waldo Mendoza, Descemer Bueno y el Chacal. Como ves, hay una mezcla de reguetón con conciencia, pues Descemer hace reflexionar mucho en el texto de sus canciones”.

Estados Unidos hace poco renovó las relaciones con nuestro país, ¿crees que la situación de nuestro país mejore? “Sí, yo en lo personal estoy bastante optimista con ello, aunque es un poco loco todo esto que está pasando, porque sí el turismo mejora, pero el bloqueo continúa y esa es una de las peores cosas que afectan el país, ¿entiende? Entonces, no sé de qué relación se está hablando, aunque eso no está en manos solamente del presidente norteamericano, sino también del Congreso, así que nos tocará esperar a ver qué pasa”.

Háblame de la WIFI y sus beneficios, o no beneficios. “Eso sí ha sido un buen avance que se debe considerar, ya que comenzamos una etapa de desarrollo y mejoramos informativamente, porque estábamos en la Edad de Piedra con respecto al mundo. Ahora, lo que pienso es que deben hacer todo lo posible para ponerlo en las casas, porque en muchas de las famosas áreas WIFI hay tremendos focos de delincuencia que se dedican a quitar teléfonos y laptops utilizando armas blancas en horarios de la noche y eso no hace ningún bien a la sociedad”.

Regresemos al ámbito musical. ¿Qué crees de la música cubana y de sus ritmos en la actualidad? “A mí me gustan los ritmos actuales, porque pienso que han refrescado un poco el repertorio musical de nuestra isla y hasta nos está llevando a un nivel musical y cultural superior al que teníamos hace diez años atrás, y eso es lo que se busca, es decir, progresar para no quedarnos atrás”.

¿Qué compromisos tienes con tu público? “Con el público tengo el compromiso de superarme a mí mismo para hacer una mejor música y que ellos la disfruten a tope. La idea esencial es no parar de producir ningún instante y si por alguna casualidad no sigo cantando, entonces me pondré a componer para que otros canten mis temas por mí. Pero la música es algo que no puedo dejar de hacer en mi vida, es algo imprescindible en mi esencia como persona”.

13. PMU Cartelera

28 de octubre 2015: Peña de Jhona, los miércoles 14, 21 y 28 de octubre en El Perla Negra, calle Milagros e/ Poey y Heredia, Santos Suárez, Mpio. de 10 de Octubre, La Habana, a las 11:00 p.m.

29 de octubre 2015: Concierto de Franko's en el Pepito's Bar del Club Barbaram, Nuevo Vedado, Plaza, La Habana, a las 5:00 p.m.

30 de octubre 2015: Concierto A Contracorriente, en la sede de la AHS Isla de la Juventud, Calle Bulevar e/ 22 y 24, Nueva Gerona, a las 9:00 p.m.

30 de octubre 2015: Concierto de Stoner e invitados, en el Cine Riviera, de 23 y G, La Habana, a las 9:00 p.m.

10 de noviembre 2015: Peña de los Negros Zulus de La AKDmia, en el Patio Colonial de la AHS de Matanzas, Callejón de la Sacristía, s/n, e/ Medio y Milanés, Matanzas, a las 8:30 p.m.

12 de noviembre 2015: Concierto de Padrino y El Sicario, Peña de Rap Con todos los hierros, en la Casa de la Cultura de Arroyo Arenas, La Lisa, La Habana, a las 8:00 p.m.

Palamúsica Underground (PMU) es una publicación empeñada en otorgarles espacio nacional e internacional a los creadores y artistas musicales del ambiente musical underground cubano. Publicamos artículos semanales, críticas de discos, noticias y fotos de conciertos, descargas y mucho más en nuestro sitio digital www.palamusicaunderground.com.

Para mantenerte al día por nuestro servicio de correo electrónico sobre las últimas noticias de PMU, suscríbete a nuestro boletín electrónico [aquí](#), o escríbenos a pmu@palamusicaunderground.com y pide que te agreguemos a nuestra lista de envío.

Para mantenerte al día por SMS de los próximos conciertos underground, suscríbete a nuestras notificaciones de SMS [aquí](#), o deja una llamada perdida al número 5-315-4326. Si en algún momento deseas salir de la lista, puedes hacerlo enviando un SMS al mismo número con la palabra SALIR.

También tenemos un buzón de voz donde puedes escuchar de manera gratuita los próximos conciertos haciendo una llamada al número 5-380-5446.

Si eres artista o fanático y deseas contribuir con PMU, tus noticias y artículos originales son bienvenidos. También nos interesan tus opiniones, comentarios y sugerencias. Solo escríbenos a través de www.palamusicaunderground.com, o a pmu@palamusicaunderground.com.